

### Robar las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides

*Euristeo ordenó a Hércules que robara las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides. Estas manzanas pertenecían a Hera y estaban custodiadas por un dragón de 3 cabezas. Hércules tras superar varios peligros consiguió llegar al jardín, matar al dragón y llevarse las manzanas.*

*Uno de los peligros tuvo lugar en Libia, donde Hércules luchó contra el gigante Anteo, hijo de la Tierra, que recobraba sus fuerzas cada vez que tocaba a su madre. Hércules tuvo que ahogarle elevándole en sus brazos, evitando que pusiera "los pies en el suelo".*

*Para esta newsletter nos vamos a apoyar en ese "poner los pies en el suelo" para llamar la atención sobre los objetivos inalcanzables y las planificaciones imposibles.*



Hércules lucha con Anteo.  
Zurbarán, 1634.

### Planificar con realismo, estableciendo objetivos factibles.

Al hablar de esta "necesidad" es muy recomendable "ponerse el sombrero de los 360º", puesto que lo que vamos a comentar aquí ocurre a nuestros jefes, a nuestro equipo de colaboradores, a nuestros colegas... pero también a nosotros mismos. No somos inmunes a tropezar en este punto, ya quisiéramos.

Para nosotros es muy interesante ver cómo se produce el fenómeno en las personas que se inician en la planificación de manera formal.

En cierta ocasión participamos en una acción de consultoría con emprendedores. Nos encontrábamos con directivos noveles que llegaban por primera vez a un enfoque de Gestión del Tiempo y Planificación. Por primera vez se enfrentaban a un sistema de planificación integrado, donde se juntan el corto, el medio y el largo plazo. Como todos sabemos el tiempo sólo es uno, de manera que una planificación incluye temas profesionales, personales y familiares, los objetivos se desgranán en hitos parciales, etc... lo habitual en estos quehaceres.

Sorprendentemente, en la planificación de los jóvenes emprendedores aparecieron objetivos muy ambiciosos. Desde aprender un idioma nuevo a mejorar la facturación en una línea de productos. La explicación es sencilla: el papel (en este caso el papel de agenda) "lo aguanta todo". Nuestros jóvenes estaban escribiendo su carta a los reyes.

Aparentemente, en esta propensión a trazarnos objetivos poco realistas actúan dos factores. El más asumido por extendido es la ambición "hiper-optimista" del que planifica por primera vez (y en algunos casos también en sucesivas veces). Queremos resaltar el segundo factor, que por ser menos evidente es quizás más inquietante: Cuando planificamos, cuando nos generamos expectativas... **nos basamos en aprendizajes ajenos que parten de historias de éxito.**

Ya hablaremos próximamente de si se aprende más de los fracasos que de los éxitos. Pero este mes, para "poner los pies en el suelo" al planificar y determinar objetivos, una recomendación:

Si no tenemos experiencia en una tarea y hemos de estimar su duración o su alcance en una planificación... usemos parámetros realistas, basémonos en testimonios de expertos que sean objetivos.

El "gap" entre deseo y realidad es más antiguo que la leyenda de Hércules, ¿verdad amigos?